

## PROGRAMA DEL AÑO

Presidencia Ing. Miguel Ángel Yadarola

1983-1984

Cada año Rotario, quienes integran la Junta Directiva del Club, analizan la continuidad de programas ya iniciados y la forma de proponer al Club uno o más programas dentro de las grandes líneas de Servicio que tiene Rotary Internacional.

El Año Rotario 1983/84 fue pródigo en iniciativas para ser realizadas o continuadas por las distintas Avenidas y Comités de Trabajo. Entre todos los Programas iniciados en este año Rotario, uno en especial, era el que mejor respondía al "Lema del Año": ***Trabajemos Solidariamente con Esperanza y Fe.***

### TALLER HOGAR PARA MENORES ABANDONADOS

Comenzó así: el responsable de la Avenida de Servicio a través de la Ocupación, Cont. Abel González Lacana trajo a la Junta Directiva la iniciativa de invitar como Orador del Club, en una de sus primeras Reuniones, a un Sacerdote que había comenzado una obra de rescate de niños abandonados, en una vieja Casona de Unquillo, donde 170 niños sin hogar y sin techo encontraban allí el cariño de un padre adoptivo que los formaba en valores y desarrollaba sus capacidades dentro del reducido marco de posibilidades que había logrado reunir: panadería, horticultura, costura, artesanía y otras actividades menores.

El Padre Aguilera creó con mucho esfuerzo personal y el apoyo de la Comunidad de Unquillo el "Hogar para Menores Abandonados". Habló en el Club y nos conmovió a todos. En él veíamos al prototipo del Servicio que no espera recompensas y que se desarrolla con limitadas contribuciones de los vecinos.

Discutimos en la Junta como ayudar a esos niños, verdaderos huérfanos de una vida familiar y de calor de un hogar, con futuro limitado a unas pocas actividades. Allí surgió la idea de construir un gran Galpón para albergar las actividades que no podían realizarse en una Casona, como son: tornería, mecánica, electricidad, pintura, que los niños y jóvenes estaban en condiciones de aprender, contando con tutores altruistas o con profesores de cada especialidad.

El Galpón, de dimensiones aproximadas 20 m x 10 m, fue propuesto al Club y su construcción se puso en marcha previo relevar la ubicación más adecuada dentro del predio de la Casona. Esta tarea y el estudio de suelos para las fundaciones lo hizo una firma de ingeniería de la cual era Socio el Presidente.

Apelando a contactos con otras empresas dispuestas a colaborar, se obtuvo la donación de la estructura de columnas y vigas prefabricadas por la firma Astori y la construcción gratuita de fundaciones por una empresa especializada.

Faltaba el techo y el piso de hormigón, paredes de cierre y aberturas. La donación de varios rotarios y un precio al costo para el techo, permitió finalizar la Obra.

A través de rotarios vinculados a la Automotriz Renault, se consiguió la donación de maquinaria en buenas condiciones de funcionamiento, que la fábrica había reemplazado por equipos modernos robotizados con control numérico.

Llegaron así al Taller Hogar, varios Tornos, Fresadoras, Prensas, Soldadoras y material de rezago apto para iniciar el trabajo con ese equipamiento. Un convenio con el CONET (Consejo Nacional de Enseñanza Técnica), permitió que profesores de Colegios Técnicos de Córdoba y de la zona, se ofrecieran a brindar cursos de aprendizaje.

La obra quedó así concluida en sus objetivos y resultados. Necesitó para ello más de un Año Rotario, abarcando las siguientes Presidencias que se inició en la Presidencia del Ing. Yadarola.

Se completa así el Programa más importante del Año Rotario sin necesidad de crear algo nuevo sino, como propone Rotary, trabajando sobre algo ya existente como era la obra del Padre Aguilera.